

De Diego de Vera a Juan Martín Zermeño: tres siglos de reformas en la arquitectura del castillo viejo de Rosalcazar en Orán, Argelia

From Diego de Vera to Juan Martín Zermeño: three centuries of alterations in the architecture of the old castle of Rosalcazar in Oran, Algeria

Antonio Bravo-Nieto ^a, Sergio Ramírez-González ^b, Kouider Metair ^c

^a Universidad Nacional de Educación a Distancia, Melilla, Spain, anieto4@hotmail.com

^b Universidad de Málaga, Malaga, Spain, srg@uma.es

^c Association Belhorizon, Oran, Algeria, metairkouider@yahoo.fr

Abstract

The ancient castle of Rosalcazar is a military architecture that is part of the Oran's defensive system, in Algeria. His structure was built in the sixteenth century by Diego de Vera, and it reflects the approaches of the Spanish fortification of the reign of Ferdinand the Catholic. These constructions were increased with later alterations, until their consolidation during the term of the governor and engineer Juan Martín Zermeño. The architectural ensemble represented an interesting evolution of the Spanish fortification since the beginning of the sixteenth century until the middle of the eighteenth century, preserving each extension of the elements of the prior period that they are shown in the heritage ensemble of maximum interest.

Keywords: Oran, Algeria, Diego de Vera, Juan Martín Zermeño.

1. Introducción

Uno de los monumentos más emblemáticos de Orán es, sin duda, el castillo de Rosalcazar. Dentro de este conjunto se engloban sin embargo varias estructuras: un fuerte de 1514, un recinto abaluartado de finales del XVI, un cuartel del siglo XVIII y un palacio otomano del XIX. La sucesión de obras en el mismo recinto a lo largo de los siglos ha determinado una interesante yuxtaposición de estructuras que convierten a Rosalcazar en un monumento único.

En este trabajo analizaremos una parte muy concreta de este conjunto, el castillo construido entre 1514 y 1516 por Diego de Vera en el sector más occidental del recinto, y que será objeto de diferentes reformas y ampliaciones.

En primer lugar señalaremos que la indefinición sobre este edificio es bastante amplia, comenzando por el nombre erróneo por el que es popularmente conocido, torres merinidas, y que hace alusión a la preexistencia en este mismo lugar de una fortificación islámica.

Diego Suárez (2005, p. 98), el soldado escritor que vivió en Orán en el último tercio del siglo XVI, indica que el castillo "llamado Araz el Cazar aquel sitio de tiempo antiguo de moros". Por su parte, el historiador argelino Abou Ras el Nasiri señaló que el sultán merinida Aboul Hassan invadió Orán en 1336 y construyó un fuerte llamado Bordj el Ahmeur (Ras el Nasiri, 1879-1880, pp. 117-118 y 460).

Sin embargo, se han barajado también otros orígenes. A. Pestemaldjoglou (1936, p. 680) recoge que los españoles las llamaban torres de los Malteses y L. Fey (1858, p. 53) cita periodos de ocupación portuguesa (1415-1437 y 1471-1477). Por su parte, L. Didier (1927, p. 63) ofrece otras teorías: “Les uns attribuent la construction de cette forteresse aux Vénitiens [...] les autres assurent qu’elle fut élevée par une Commanderie maltaise de l’ordre de Saint Jean-de-Jérusalem”.

En todo caso, desconocemos actualmente si las obras que realizan los españoles en 1514 integraron alguna estructura anterior, lo que sólo una intervención arqueológica podría desvelar. En un primer acercamiento no se aprecia ningún testimonio islámico en el fuerte actual, ni en lo concerniente a los materiales, ni en su tipología, ni en la conformación de sus diferentes partes, que parecen obedecer a una composición y fábrica totalmente unitarias.

2. La llegada de los españoles a Orán y la construcción del castillo de Rosalcazar

La conquista de Orán fue encomendada por el rey Fernando al Cardenal Cisneros en 1509. Pedro Navarro fue el jefe militar de la expedición y Diego de Vera uno de sus capitanes principales (Ferrerías, 1775, p. 142).

Hoy día está plenamente demostrada la autoría de Diego de Vera sobre el castillo de Rosalcazar y precisada la cronología de su fábrica entre 1514 y 1516. No obstante, algunas fuentes antiguas la atribuyen erróneamente al conde Pedro Navarro y a los primeros momentos de la conquista, en 1509. En este error incurrían Luis de Mármol (1573) y Leonardo Turriano (1598, f. 23), que dice que el conde Pedro Navarro hizo “el primero castillo de Arazalcazer a lo antiguo con cinco torreones” (Fig. 1).

Con todo, la mayor parte de las fuentes históricas coinciden en señalar a Diego de Vera como su autor: Álvaro Gomecio Toletano (1569, f. 122), Gómez de Castro (1569, p. 309 de la edición de 1984) o Luis Cabrera de Córdoba (1619, p. 99 de la edición de 1876).

Recientemente (Castro, Mateo y Castro, 2015) se ha señalado que tras la conquista de Orán en

1509 se comenzaron inmediatamente las obras de fortificación comandadas por Diego de Vera, lo que parece indicar que ya estaba dirigiendo trabajos en la ciudad con anterioridad a 1514.

Sea como fuere, la razón por la que se construye Rosalcazar fue la actividad de los piratas turcos y argelinos sobre las costas españolas. Por esa razón, en 1514 el rey Fernando, con parecer de su Consejo de Estado y Guerra, mandó perfeccionar sus murallas, “y se fabricó de nuevo a toda prisa dentro de este dicho año el castillo que dicen Aracelcazar” (Suárez, 2005, p. 161). El mismo autor (Suárez, 2005, p. 98) expone que “la parte de levante del sol en junio, puesto de la otra parte del valle del río, llamado Araz el Caazar [...] nombrada fortaleza que allí se plantó, año de 1514, está a vista de la ciudad, a mano y propósito para su defensa y guarda y de la canal y valle del río, y sus entradas y salidas”.

Más recientemente José Javier de Castro Fernández (2004, 2012, 2015) ha precisado y documentado el tema en varios de sus trabajos. Así indica que el rey ordenó a Diego de Vera, en mayo de 1514, que fuese a Orán. En octubre hicieron “el destajo de peinar toda la tierra que está en la fortaleza que se hace en el cerro de Rosalcazar”. El gasto de 1514 y 1515 fue considerable, 4 888 526 maravedíes, decayendo luego para pasar a sólo 99971 en 1516 y 150 000 en 1517. Vera estuvo en Orán hasta marzo de 1515 y designó al veedor Luis de Mexía para que continuase los trabajos.

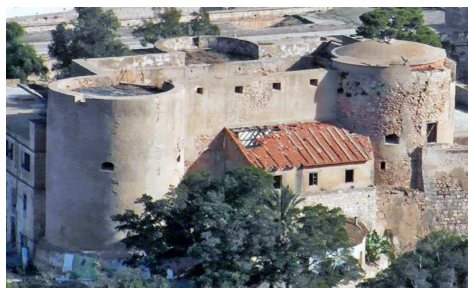


Fig. 1. Vista del castillo en su frente oeste.

En cuanto a su tipología defensiva, Rosalcazar obedece a un diseño similar a lo que Vera había realizado en Pamplona un año antes (Castro, Mateo, Castro, 2015). Estos autores recogen

asimismo la participación de Esteban de Gorbálán, que se queda como capitán y aparejador para terminar las obras de Orán, junto a Pedro Díaz de Navarrete.

Rosalcazar es una estructura de 11 m de altura, con planta rectangular de 28 x 15 m, orientada de norte a sur, con tres torres cilíndricas, dos de ellas en los vértices de su lado oeste (donde se abre la puerta principal) (Fig. 2), y la tercera en el centro de la cara este. Las tres torres, acasamatadas en su interior, desarrollan dos plantas cubiertas, hacia dentro ambas, con cúpulas de sillería, unas de media naranja y otras rebajadas. Dos de ellas cuentan en su planta baja con una estructura de madera que permite generar otro piso, ampliando el espacio útil.



Fig. 2. Puerta original del castillo, fachada oeste.



Fig. 3. Arranque de la cúpula del torreón, planta baja.

En el frente este se dispuso un revellín constituido por un cuerpo terraplenado de tipo trapezoi-

dal, que finalizaba en un frente formado por dos torreones artilleros y un ángulo central, todos ellos macizos (Figs. 3 y 4). La guarnición del castillo en estos primeros momentos era de veinte soldados y diez artilleros.

3. El proyecto de Juan Bautista Calvi

El Conde de Alcaudete, en una carta de 1535 (AGS. Estado, 462), indicaba que “Raçalcazar tiene tres cubos sin el revellín, que en cada uno dellos ha menester dos piezas para las defensas baxas y las que hoy tienen en lo alto, y una muy buena culebrina o cañón reforçado, porque desde aquí se ve toda la bahía y puerto de Mazalquivir, y había de ser el artillería de la una parte y de la otra tan buena que se alcançasen: el cubo del revellín tiene necesidad de otras tres piezas”.



Fig. 4. Soporte de madera de la torre sur, planta baja.

En marzo de 1558 el ingeniero Juan Bautista Calvi es enviado a Orán, auxiliado por los maestros mayores Bartolomé Quemado y Rafael Coll. Respecto a su actuación en Rosalcazar el ingeniero Leonardo Turriano (1598) escribió que Calvi pretendía hacer una fortificación “cuadrada real” de gran amplitud. Calvi fue el primero en advertir que el castillo y su revellín no constituían una fortificación suficiente y que era necesario ampliar la superficie ocupando toda la meseta, como ejecutaría Giacomo Fratín a finales de siglo.

La ampliación que propugnaba Calvi no se llevó a cabo, pero las fuentes señalan que hacia 1562 se habían producido ya obras importantes. Así lo confirman y documentan Diego Suárez (2005, p. 214) y Juan de Ferreras (1725, pp. 70-75), quie-

nes nos dicen que el conde de Alcaudete ya había fortificado el castillo cuando se produjo el asedio de 1563. También Pedro de Salazar (1570, p. 51) al señalar que el conde mandó a Maestre Rafael, maestro mayor de las obras de Orán, a “labrar y fortificar el castillo de Raçalcazar”.

En 1563 se decía “que de la otra parte del río 200 varas de la ciudad ay un castillo que se dice Rosalcazar, puesto en un alto que se sojzga la ciband y puede jugar el artillería río arriba hasta el nacimiento del agua. Y tiene dos cubos redondos con sus aposentos y entre ambos en lo bajo a la parte de dentro un patio y salas y aposento y de cubo a cubo un revellín de piedra y cal terraplenado por el qual se puede llevar artillería de una parte a otra. Desde este revellín van a una puerta falsa que cae a la parte del mar y los cubos tienen troneras con rejas y ventanas y debajo de las ventanas es todo cercado de una caba honda de más de quatro estados y de anchura de más de 20 pies y tiene puerta falsa y principal [...]” (AGM Segovia. Leg. 113).

4. Otras intervenciones durante el siglo XVI

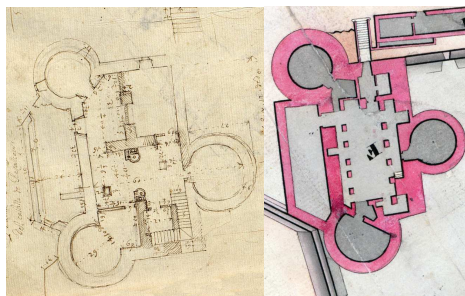
Una serie de dibujos y planos que obran en el AHN, procedentes del fondo Cisneros, nos aportan importantísimos datos sobre el fuerte de Rosalcazar en los años sesenta y setenta del siglo XVI. Estos diseños son atribuidos con unanimidad a un miembro de la familia de los Antonelli, aunque hay discrepancias sobre cuál de ellos fue en realidad.

La vinculación de los Antonelli con Orán y Mazalquivir fue muy importante y su cronología se sitúa entre 1563 (fecha en la que Juan Bautista fue enviado a dirigir los trabajos de Mazalquivir) y 1576 (cuando finalizan los trabajos de Cristóbal Garavelli Antonelli en Rosalcazar), sin descartar la posible autoría de un hermano del primero, llamado Bautista, que también estuvo en la ciudad en este periodo.

Por tanto, los dibujos fueron realizados alrededor de aquellos años y, en todo caso, son posteriores a la intervención de Calvi en Rosalcazar, por lo que en ellos ya debía figurar la reforma realizada en 1562. Tales planos muestran varias plantas del castillo con sus medidas, tanto su bajo como primero, una planta general con su reve-

llín y el baluarte nuevo que se había construido en 1562, y dos dibujos de algunos de sus frentes, en concreto el oeste y el norte (Figs. 5 y 6).

En uno de ellos (AHN, Universidades, 713, N78-127r) se representan con detalle y medidas las plantas del fuerte, tanto la baja como la primera. En estas pueden observarse perfectamente que el fuerte en su interior tenía el espacio compartimentado en estancias, y que el patio era muy reducido.



Figs. 5 y 6. Comparativa de la planta del fuerte en un plano del siglo XVI (AHN, Universidades, 713, N78-127r) y otro de 1767 (IHCM, ORA O2-14). Todos los planos están orientados a norte.

El siguiente dibujo a comentar (AHN, Ms. 106-Z-19, fol. 6-7), presenta importantes diferencias con respecto a la planta anterior, reflejando el conjunto completo del castillo, tanto su primera estructura, como su revellín y el fuerte o “baluarte nuevo” (Fig. 7).

Ahora el conjunto del castillo, englobando todos los elementos citados, muestra una irregular planta trapezoidal de 62, 56, 47 y 40 m.

La estructura fortificada consta de tres bloques yuxtapuestos: el castillo con su revellín, el baluarte nuevo y una explanada en su parte sureste. En cuanto a los niveles, presenta cuatro alturas diferentes, siendo la más elevada la del castillo y la menos alta la explanada sureste.

La planta del castillo en este plano expone una distribución interior diferente con respecto a la figura 6: las habitaciones existentes en el primero han sido totalmente reformadas, mientras el patio constituye una composición centrada muy rectangular, tal y como se halla en la actualidad (Fig. 8). Esto revela una reforma importante del

castillo en su interior, que comportó la demolición de las estancias previas y la construcción de varias arcadas para formar el nuevo espacio.

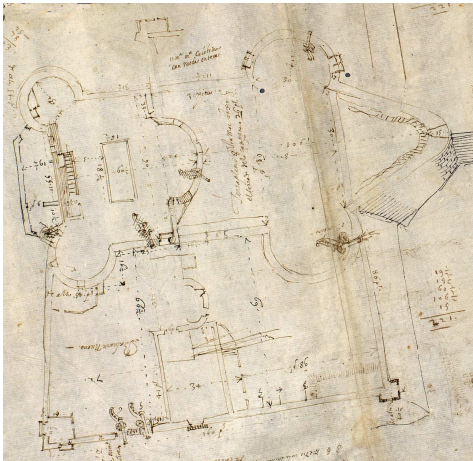


Fig. 7. Plano de Rosalcazar y del Baluarte Nuevo en Orán. AHN, Ms. 106-Z-19, fols. 6-7.



Fig. 8. Vista del patio del fuerte en un lado menor. A la derecha la entrada a la torre sur.

Por su parte, el revellín es una estructura que sale de la cara este del castillo y presenta un frente formado por dos torreones con capacidad artillera y un ángulo o bastión también artillado en su frente.

Finalmente, en el frente sur están el llamado Baluarte Nuevo, con capacidad artillera, y la explanada. Para Mikel de Epalza y Juan Bautista Vilar (1988, p. 291) dicho plano refleja el proyecto trazado por Bautista Antonelli (Fig. 9).



Fig. 9. Vista del Baluarte Nuevo, también conocido como de los Malteses, frente sur del castillo.

Pocos años después, en 1574, Vespasiano Gonzaga cursaba una visita a Orán sin obviar cierta crítica al castillo de Rosalcazar: “así que no hay que perder tiempo en tratar de su fortificación, y al presente es poca cosa y muy ruin y de poco espacio y sujeto a la mina” (AGS. Mar y Tierra, Leg. 80) (Fig. 10).



Fig. 10. Torreón del revellín en su frente norte.

No obstante, y a pesar de la recomendación de Gonzaga, la decisión final fue acometer la ampliación del fuerte en 1576. Para ello, se designó a Giacomo Palearo Fratin, quien recogió la idea de Calvi de ampliar la fortificación hacia el este, ocupando toda la meseta con un gran fuerte de ocho defensas entre baluartes, tijeras y puntas.

La permanencia del viejo castillo y de sus diferentes obras la documenta un plano del ingeniero Leonardo Turriano, quien fue enviado a Orán en 1594 para informar sobre las obras que se habían hecho (Fig. 11). De modo que muestra su estructura, desplegándose las nuevas fortificaciones a su alrededor sin afectar en lo fundamental a lo existente.

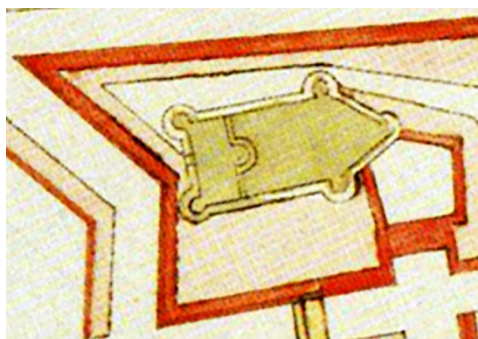


Fig. 11. Fragmento de un plano, planta del castillo de Rosalcazar, Leonardo Turriano (1598).

5. El castillo durante todo el siglo XVII y las reformas del siglo XVIII

De la paralización de los trabajos da cuenta, una vez más, Diego Suárez, que se quejaba de que las obras a finales del siglo no se hubieran terminado y: “deve ansi mismo V. M. mandar acabar y poner en perfeccion el nuevo castillo que llaman Arazelcazar, [...] y deve ampliar de fortificacion el castillo viejo y antiguo que esta alli a la vista de la ciudad muy importante para su defensa, que se fabrico año de 1514” (RAH. 9/ 7161, nº 5, fol. 54 v.).

Los gobernadores de estos primeros años del siglo pedían “acabar el castillo de Rosalcazar” (AGS, GA. Leg. 798, s.f / 9 junio 1614). Por esta razón, el duque de Lerma aprobó un plan de obras para Orán consistente en “doze mill ducados para las fortificaciones de rrosalcaçar” (AGS. CIII. Leg. 543-18-13 /16 marzo 1616). En 1624, el maestro de obras Jorge de Torres, estipulaba en 2000 reales el desembolso que se debía realizar para efectuar las reparaciones más precisas, en el caso del aposento del castillo viejo donde se alojaba la tropa (BZ. Carpeta 256, fols. 12 y. -15 r. / 22 octubre 1625).

Años después, en 1635, otro miembro de la saga de los Antonelli, también llamado Juan Bautista, estimaba necesario construir dos aljibes, así como otros “reparos inescusables”, para todo lo cual se debía presupuestar 3700 ducados (RAH. 9 / 690, fol. 179 v / 13 julio 1635).

Años más tarde, en 1675, el ingeniero Pedro Maurel proponía la reforma completa de Rosalcazar (planeaba dividir el enorme perímetro trazado por Fratín en dos plazas fuertes diferentes, con fosos), y trazó dos planos, uno de cómo estaba el castillo y otro de cómo proponía reformarlo (Fig. 12).

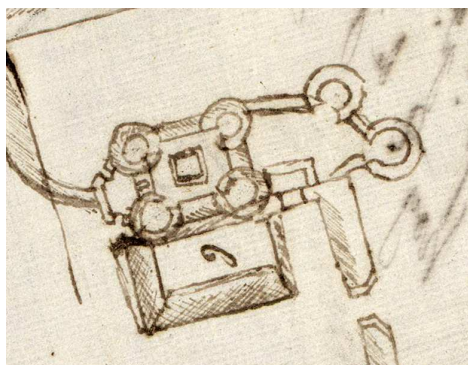


Fig. 12. Fragmento de un dibujo correspondiente a la planta del Castillo de Rosalcazar, Pedro Maurel, AGS, MPD, 16, 161. Orán, 19 de julio de 1675.

La planta refleja la estructura del castillo viejo, que ya había perdido uno de los torreones del revellín. Su propuesta pretendía convertirlo en una torre del homenaje, fortaleciendo su frente sur y el noroeste con dos fuertes artillados.

Gracias a un plano de Torelli de 1693 sabemos que las propuestas de Pedro Maurel tampoco se llevaron a cabo, pasando con pocos cambios al siglo XVIII (Fig. 13).

En 1732 el fuerte primitivo mantenía intacta su estructura, con sus tres torreones y el aljibe que se había labrado en su patio. A su alrededor se unificaron en altura las tres explanadas que veíamos en la cartografía de finales del siglo XVI: la correspondiente al revellín, el baluarte nuevo de 1562 (fuerte de los Malteses) y la explanada sureste. Todas formaban un fuerte que contaba con varios frentes artillados y que con-

servaba uno de los torreones del antiguo revellín y el rediente triangular del frente este.

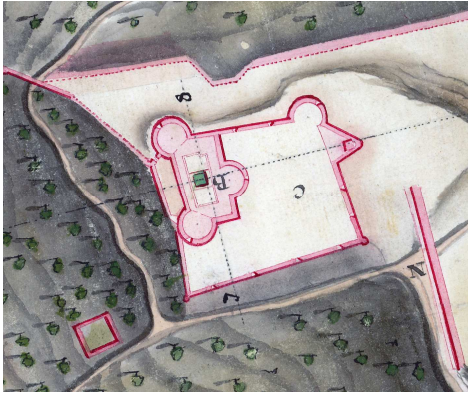


Fig. 13. Sector de un plano del castillo de Rosalcazar. IHCM, Cartoteca, ORA 05-14.

A partir de esa fecha, 1732, se estudian una serie de proyectos que buscaban reformar el fuerte en su totalidad, lo que afectaba también al castillo viejo. Todas estas propuestas, que se desarrollan entre 1733 y 1738, adoptan la idea de reforzar la muralla que rodea el castillo mediante la construcción de frentes abaluartados (Fig. 14). Finalmente se aprobó un proyecto de 12 de noviembre de 1738 firmado por Juan Ballester y Pedro Superviela, el cual planteaba un frente abaluartado en los frentes oeste y norte, aunque no llegó a hacerse por su excesivo coste.

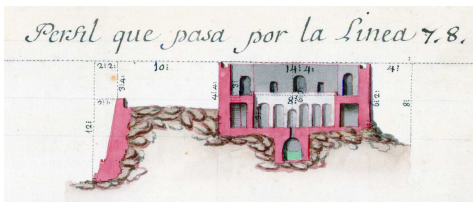


Fig. 14. Sector de un plano. Perfil del castillo de Rosalcazar (norte-sur). CGE, n° 94.

6. La construcción del baluarte de la Tenaza. 1758-1767: Joseph Dufresne y Juan Martín Zermeño

En 1758 se plantea la construcción de una nueva puerta al recinto general de Rosalcazar (Fig. 15). Estas obras estuvieron determinadas por el ingeniero Juan Martín Zermeño, que llegó a Orán en

calidad de gobernador el 4 de mayo de 1758. Ya en 1764 se había realizado la nueva puerta al conjunto y demolido, por tanto, el ángulo del revellín (IHCM, Cartoteca, ORA, O2-08). Desde el año siguiente se planteó la construcción del baluarte de la Tenaza, que ocupaba la muralla exterior en sus frentes oeste y norte. Esta obra modificó el acceso al viejo castillo que, de tenerlo en su frente oeste, pasaría al norte (Figs. 16 y 17).

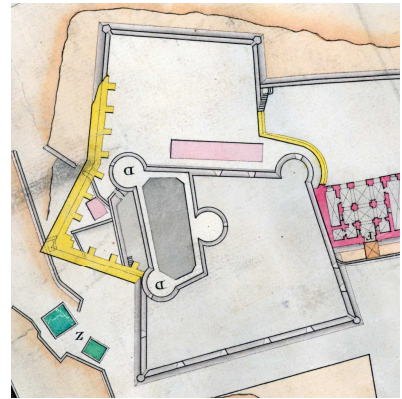


Fig. 15. Sector del plano y proyecto del castillo de Rosalcazar que manifiesta el actual estado de su obra en el mes de julio del año 1765, Joseph Dufresne. IHCM, Cartoteca, ORA O2-12.

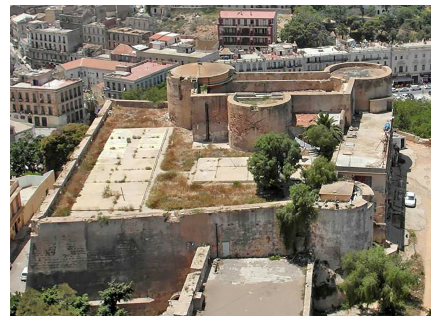


Fig. 16. Vista aérea del frente oeste y el baluarte nuevo con su explanada que ya abarcaba al antiguo revellín.

Dos años después, 1767 (IHCM, Cartoteca, ORA O2-14), la obra estaba ya terminada. El antiguo castillo presentaba entonces tres estructuras: la primera, correspondía al castillo de 1514 que era la casa del gobernador. La segunda, a un nivel más bajo, estaba formada por el baluarte nuevo con frentes artillados que rodeaba al castillo en sus frentes sur, este y oeste y que sería

llamado bastión de los Malteses. Por último, el tercer elemento, a un nivel inferior, ocupaba parte de los frentes este y norte, denominado baluarte de la Tenaza.

Estas obras serán las últimas que afectan en lo fundamental al castillo, si bien tanto en el siglo XIX como en el XX prosiguen las intervenciones, algunas de las cuales desfiguraron las formas originales con la construcción de edificios añadidos a sus muros y adarves. Actualmente no deja de ser una brillante muestra de la evolución de la fortificación española a lo largo de tres siglos y un elemento del patrimonio oranés de primer orden, pendiente de un proceso de restauración que se hace necesario debido al estado de deterioro del conjunto.

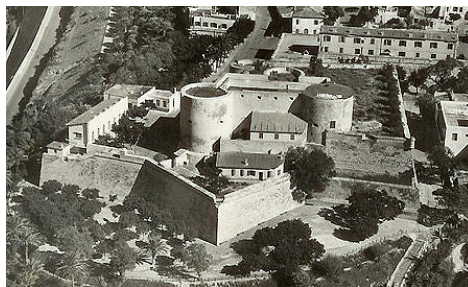


Fig. 17. Vista aérea del castillo en su frente oeste.

Bibliography

- Cabrera de Córdoba, L. (1619). *Filipe Segundo Rey de España. Al Serenísimo príncipe su nieto esclarecido don Filipe de Austria*, Imprenta de Aribau Ed., Madrid, 1876.
- Cámara, A. (2006). “Imágenes de la Orán y Mazalquivir de Vespasiano Gonzaga en un manuscrito inédito de Leonardo Turriano”, in *Vespasiano Gonzaga, nonsolosabbioneta. Giornata di Studi 2005 in honore di Umberto Maffezzoli. Sabbioneta*, Bulino edizioni, Modena, pp. 9-28.
- Castro Fernández, J.J. de (2004). “Los ingenieros reales de los Reyes Católicos. Su nuevo sistema de fortificación”. in *Artillería y fortificaciones en la Corona de Castilla durante el reinado de Isabel la Católica. 1474-1504*, Ministerio de Defensa, Madrid, pp. 320-383.
- Castro Fernández, J.J. de (2012). “Las fortificaciones de la corona hispánica en el Mediterráneo durante los siglos XVI y XVII (1492-1700)”, in *IV Congreso de Castellología, Madrid, 7, 8 y 9 de marzo de 2012*, pp. 144-199.
- Castro, J.J.; Mateo J; Castro, I. (2015). “Diego de Vera, el ingeniero de Fernando el Católico”, *Revista Castillos de España*, 173-176, pp. 57-68.
- Didier, L. (1927). *Histoire d’Oran par le Général... période de 1501 à 1550*, Imprimerie Jeanne d’Arc.
- Epalza, M. de; Vilar, J.B. (1988). *Planos y mapas hispánicos de Argelia, siglos XVI-XVIII*, Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica, Madrid.
- Ferreras, J. de (1725). *Historia de España, siglo XVI parte decimocuarta*, Imprenta de Francisco del Hierro, Madrid.
- Ferreras, J. de (1775). *Synopsis Historica Chronologica de España, parte duodécima. Contiene los sucesos del siglo XVI*, Imprenta de Don Antonio Pérez de Soto, Madrid.
- Fey, H.L. (1858). *Histoire D’Oran avant, pendant et après la domination espagnole*, Typographie Adolphe Perrier, Oran.
- Gomecio Toletano, A. (1569). *De Rebus Gestis a Francisco Ximeno, Cisnerio...*, Apud Andream de Angulo, Compluti.
- Gómez de Castro, A. (1984). *De las hazañas de Francisco Jiménez de Cisneros*, Oroz Reta, J., trad., ed., Fundación Universitaria Española, Madrid.
- Khelifa, M.A. (2015). *Monarquía de España, ss. XVI-XVIII: evolución cronológica del sistema defensivo de Orán y Mazalquivir*, archivo de la frontera, banco de recursos históricos.
- Mármol Carvajal, L. del (1573). *Primera parte de la descripción general de Africa...*, Casa de Rene Rabut, Granada.
- Pestemaldjoglou, A. (1936). “Ce qui subsiste de l’Oran espagnol”, *Revue Africaine*, 3° et 4° Trim., pp. 665-686.
- Ras el Nasiri, A. (1879-1880). “Voyages extraordinaires et nouvelles agréables par Mohammed Abou Ras Ben Ahmed Ben Abd El-Kader En-Nasri, Histoire de l’Afrique Septentrionale”, *Revue Africaine*, 23-24, pp. 117-118, 460.
- Salazar, P. de. (1570). *Hispania Victrix: historia en la qual...*, Vicente de Millis, Medina del Campo.
- Suárez Montañés, D. (2005). *Historia del maestro último que fue de Montesa...*, Bunes Ibarra, M.A. de; Alonso Ace-ro, B. eds., Institutió Alfons el Magnànim, Valencia.
- Turriano, L. (1598). *Descripción de las plaças de Orán i Mazalquivir, en materia de fortificar*, Academia de Ciencias (Manuscrito), Madrid-Lisboa. Transcrito y editado en: Cámara Muñoz, A., ed. Lit. (2010). *Leonardo Turriano: ingeniero del rey*, Fundación Juanelo Turriano, Madrid.